Lecciones magistrales leídas en la **Universitat Internacional de Catalunya** el día 16 de abril de 2008 durante la investidura pública como Doctores Honoris Causa del **Dr. Rafael Pich-Aguilera i del Dr. Peter Franz Riederer**

La Orientación Familiar: un sueño hecho realidad

Dr. Rafael Pich-Aguilera

Gracias. Muchas gracias a todos los que habéis colaborado en este acto. Sabemos que en él damos las gracias y reconocemos a tantas familias de los cinco continentes que han trabajado conjunta e intensamente en la mejora de su vida de familia. Desde los profesores, moderadores, jefes de equipo e innumerables colaboradores, hasta los padres y madres, y consultores internacionales. Algunas de estas personas están hoy en esta sala, otras no han podido estar, y otras nos han dejado ya. Muchas de ellas podrían y deberían estar hoy en esta mesa.

Intentaré compartir con vosotros una rápida panorámica de estos 50 años que hemos trabajado-divertido juntos para llegar a la celebración de los 10 años de esta honorable Universidad. Tiene una prehistoria interesante. Pero lo más interesante es que en sus más profundos fundamentos está la demostración de que unas familias normales uniendo sus esfuerzos para un objetivo común pueden llegar muy lejos, tanto como quieran. Pido excusas anticipadas si en la expresión de lo que digo, que no es sino lo que he intentado vivir, pudiera ofender a alguien.

En el terreno académico, me licencié en Ingeniería Textil en Terrassa en el año 1950, obtuve el Doctorado y me incorporé, como Académico Numerario, a la Real Academia de Doctores de Cataluña en 1967.

En el ámbito profesional, me dediqué a trabajar a tiempo completo en la empresa familiar, y cuando digo «a tiempo completo» me refiero a 12 horas diarias y 6 días a la semana, es decir, 72 horas semanales, lo que me dejaba más de 2 aprovechables horas diarias para vida de familia.

El haber estudiado y trabajado simultáneamente durante la carrera, resultó de una gran ayuda y me proporcionó una experiencia que habría de ser muy útil y eficaz en el futuro y a todo nivel. Esto hoy podría parecer raro, pero no hay más que recordar al agricultor o el artesano, que tradicional y naturalmente han trabajado siempre de sol a sol, sin tiempo para tener «depres», «estrés», ni nada parecido, y casi sin noción de que estas enfermedades modernas existieran. Simplemente, no tenían tiempo.

En el año 1954 me casé con Carmina. Una mujer única en todos los sentidos por su bondad, su alegría, su increíble e inagotable capacidad de entrega a todos y a todo... Con Carmina fuimos recibiendo los 16 hijos con los que hemos tenido una vida de familia muy, muy familiar. Y no puedo dejar de recordar aquí al ángel que se me fue al cielo hace 12 años.

I. IESE: una iniciativa al servicio de las empresas.

Pasan los años y, en 1957, Antonio Valero, condiscípulo de carrera en la Escuela de Ingenieros, me animó a que le ayudara en el lanzamiento del IESE, una escuela de negocios que lograra introducir en España los modernos conceptos que se discutían en las «Bussines Schools» internacionales y estaban mayoritariamente ausentes de la vida de nuestras empresas. Este año celebramos el 50 Aniversario de su fundación.

Introdujimos el sistema de enseñanza conocido como «método del caso», ya eficazmente probado en la Harvard Bussinnes School, de la que se adaptó y con la que se estableció una fructífera colaboración.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Terminado el primer curso —1ª Promoción del PADE— habíamos trabajado más de 100 casos sobre empresas nacionales e internacionales. La experiencia había sido muy enriquecedora y me quedé de profesor a tiempo parcial durante unos años. Se había puesto en marcha un sueño que hoy es una increíble realidad: el IESE, una escuela de negocios española entre las tres primeras del mundo, de la que quisiera destacar especialmente su cátedra de Empresa-Familiar, con un envidiable ranking.

II. Colegios de familias y clubes juveniles: una iniciativa al servicio de nuestros hijos… y de sus padres.

Los hijos crecían. Vista la evolución de las necesidades educativas futuras, que presuponían las tendencias descendentes y relativistas que observábamos, un grupo de familias nos convencimos de la necesidad de procurarnos un colegio familiar que colmara las grandes metas y expectativas que teníamos para la formación de nuestros hijos. Es de buen espíritu estimular que las iniciativas surjan de la base, y así lo hicimos.

Formamos un grupo promotor de 5 familias, familias normales y corrientes sin nada que les distinguiera de sus contemporáneas —3 de Barcelona, 1 de Terrassa y 1 de Sabadell— y decidimos fundar un colegio, al que llamamos Viaró. ¿El proceso? Estudiamos, visitamos, consultamos, hablamos con amigos, vecinos… Una estrategia sencilla pero perseverante: una reunión semanal, aprovechando almuerzos y horas libres, encarrilando los problemas, delegando... Un grupo de amigos bien unidos —la unión hace la fuerza— con un objetivo claro y definido llega lejos, muy lejos. Y hoy, con Internet, correo electrónico, skype y todas las facilidades que proporciona la moderna tecnología, no hay excusa: quien no impulsa iniciativas es porque no quiere.

Viaró comienza en el año 1963. Pero es un colegio de chicos. Y, claro, nuestras esposas presionan con razón —¡también tenemos hijas!—; así que se constituye otro grupo promotor que, con las experiencias adquiridas, puso en marcha Canigó, un colegio de niñas en Barcelona.

Y en 1964, en un barrio de Hospitalet muy abandonado por aquel entonces, de clase obrera industrial e inmigrante, en especial procedente del sur de España, se constituye otro grupo promotor para que organice y funde un Colegio de chicos para familias con recursos económicos limitados y otro para chicas vecino del anterior, Xaloc y Pineda. Los recursos son limitados, pero el nivel académico no ha de bajar. Se buscan apoyos y se transmiten experiencias. La meta se logra: dos colegios de alto nivel académico y formativo conseguidos con escasos recursos financieros, que van a colaborar no poco en la recuperación de un barrio que hoy es una atractiva realidad.

Pero los colegios necesitan un complemento para colmar el tiempo libre de los hijos con actividades sanas y formativas. En 1965 nacen los clubes Daumar y Carena, y se planea reinstalar y ampliar estos clubs para actividades múltiples extraescolares: estudio, deporte, cultura…

Hasta aquí podríamos decir que las familias dejaron encauzadas las necesidades de sus hijos…, pero hacía falta algo más: la familia entera necesitaba formarse y constituirse en una personalidad fuerte, propia e indestructible.

III. La orientación familiar: una iniciativa al servicio a la familia entera.

En efecto, en el año 1968, un reducido núcleo de padres empezaron el primer curso de orientación familiar, aplicando a la formación de la familia el sistema que tantos frutos había dado en la empresa: el método del caso, lo que constituía una auténtica novedad.

En 1973 se funda la Asociación Familiar FERT. Los cursos nacieron para ayudar a los padres a mejorar y fortalecer su vida de familia y maduraron al impulso de las propias familias promotoras, mediante la progresiva introducción para su análisis y debate de los problemas/situaciones que se iban produciendo en sus propias familias y en las familias ordinarias de su entorno, en la familia natural.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Comenzó con un curso básico, hoy tenemos 7 cursos para matrimonios con hijos de edades comprendidas en diferentes franjas, desde 0 a 4 años hasta, secuencialmente, adolescentes, jóvenes, e incluso existe un curso para abuelos jóvenes. En este conjunto pronto se vio la necesidad de elaborar un curso de Amor Matrimonial, que hoy es clave en el panorama de la orientación familiar.

La experiencia de muchos años me permite afirmar que la profesión «oficio de padre» y la profesión «oficio de madre» lo son realmente, y que la secuencialidad y especialización de los cursos desde la infancia hasta la universidad es una herramienta de gran eficacia y ayuda para que los padres puedan formar a sus hijos según las necesidades y conveniencias de cada etapa en el desarrollo de su personalidad.

A los cursos del Fert acuden matrimonios con un origen y experiencias de vida de familia muy diferentes. Marido y mujer también pueden tener —y con frecuencia tienen— grandes diferencias en sus conocimientos, experiencias y capacidades educativas. También aportan un distinto bagaje de experiencias de su infancia y juventud. Esta diversidad, lejos de ser un obstáculo, es una riqueza que hay que explotar en beneficio de la familia, pero pide un método de aprendizaje flexible.

El aprendizaje debe servir a la formación intelectual de los padres, pero, mucho antes y con mayor razón, a su formación práctica en el desarrollo de actitudes y capacidades.

¿Cómo ayudar, entonces, a quienes acuden a los cursos a ser un padre profesional y una madre profesional con «oficio» para una vida de familia verdadera?

El aprendizaje se logra por el método del caso. Para enseñar a empresas y negocios que son una parte de arte y otra parte de ciencia, este sistema demostró mayor eficacia que otros.

La aplicación del método del caso a la formación de la familia —debidamente adaptado— facilita la transmisión de experiencias, tanto las positivas como las negativas, entre los participantes, con un moderador especialista que ordena el debate.

En nuestra vida de familia el saber es importante, el saber hacer es indispensable y el querer hacer es determinante. A estas tres áreas los anglosajones las llaman «know», «know how» y «want».

IV. El «Sistema F»: un método al servicio de la orientación familiar.

«Sistema F», con «F» de familia, es la denominación que hemos acuñado para esta metodología. Se parte siempre de un caso —una historia de familia real—, que se trabaja en 4 fases:

1. Estudio/trabajo individual de marido y mujer, para que cada miembro del matrimonio haga su aportación personal.
2. Diálogo matrimonial, para lograr la unidad de criterio indispensable en educación.
3. Debate en equipos de cinco matrimonios en sus hogares, coordinados por un jefe de equipo veterano, en un clima de confianza y amistad. El jefe de equipo, de quien solo se requiere que sea experto en amistad, es la figura clave de todo el sistema.
4. Sesión general los quince matrimonios juntos (3 equipos) moderado por un experto que, si hace bien su trabajo, logrará que las mejores aportaciones procedan de los matrimonios participantes.

En cada fase se estudia el caso, analizando los hechos de la familia protagonista, los problemas y cuestiones de interés que se cada cual observa y las soluciones recomendadas. La duración de cada fase, puede variar entre una hora y una hora y media, a excepción quizás de la primera, la lectura individual, que suele ser de más corta duración.

Un curso lo forman 10 casos (10 historias procedentes de 10 familias reales) con problemas diferentes, a los que acompañan otras tantas notas técnicas.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

La periodicidad de las sesiones también es variada, semanal, quincenal o mensual, según la idiosincrasia de los matrimonios y del lugar.

Y la finalidad del curso, como se puede adivinar, no es transmitir conocimientos, sino hacer trabajar a padres y madres juntos, a través de un aprendizaje activo, participativo, intercomunicativo, de modo que sean ellos los auténticos protagonistas y quienes aporten las mejores soluciones, ideas y consejos en un ambiente de absoluta autonomía y libertad, con la vista puesta en que cada cual desarrolle su propio proyecto educativo y de mejora personal y no cometan el error de importar a su familia un modelo extraño que alguien pretenda transmitirles.
Las discusiones —a veces intensas— favorecen un aprendizaje muy práctico, y los matrimonios se involucran de verdad y con profundidad en los pequeños detalles de la vida de familia. Aprenden a aprender juntos, fortalecen su capacidad de diálogo, para después poner en práctica todo aquello que han visto durante las distintas fases del curso.

Como he adelantado, hay seis cursos secuenciales, desde «Primeros Pasos», hasta el curso de «Abuelos jóvenes». Pero a mí me gustaría insistir en dos: el curso de «Primeros Pasos», basado en los estudios neuronales y conductuales sobre «educación temprana y estimulación intensa», que permiten ayudar al niño de 0 a 4 años a aprender todo lo que tengamos la paciencia de enseñarle en su primera infancia, que es el momento de preparare para el período que tantos padres temen, la adolescencia, pues las batallas que emprenda consigo mismo a los 1-6 años le están entrenando para sus luchas adolescentes.

Y también quiero poner especial acento en el curso de «Amor Matrimonial», que es el digno corolario de los 6 cursos secuenciales y constituye una ayuda inapreciable para llevar a los matrimonios al descubrimiento de la maravilla del verdadero amor.

El proceso —el curso— no sirve para crear doctores académicos, sino, a través de un clima muy familiar y práctico, para discutir los mil y un detalles en que reside el auténtico amor en una vida de familia verdadera.
Hablaba Alfonso X El Sabio del «ayuntamiento de maestros y alumnos para conjuntamente aprender el saber», y hoy podríamos decir: «cuando no sepas algo, enséñalo». Los primeros en beneficiarse del sistema, como bien saben ellos, son los propios moderadores. ¡Cuánto puede aprender un moderador escuchando! Y no me cansaré de repetir que el mejor moderador es el mudo, el que logra que los demás digan aquello que él espera. La gente se sorprende a veces del esfuerzo de los moderadores, padres y madres de familia que dedican un tiempo extra a las familias de los demás, y yo digo que el moderador tendría que pagar por moderar, porque su vida de familia, que es tanto como decir su felicidad y la de los suyos, se está apuntalando en cada sesión que dirige. Esto, qué duda cabe, ayuda a estimular el voluntariado, y así se ha venido haciendo.

La profesión y oficio de padre y de madre se va «aprendiendo» en la discusión de los casos. Digo «aprendiendo», no «enseñando», y no es una diferencia de matiz, sino de honda repercusión porque, en los cursos, el enfoque es pasar del «enseñar» al «aprender», que no es lo mismo: cambia el sujeto activo, y este es un cambio sustancial. Tenemos el tiempo disponible que tenemos —el que se nos ha dado— y en ese tiempo hemos de conseguir que los padres, ellos y no nosotros por ellos, puedan aprender al máximo e incrementen su capacidad de mejora y la calidad de sus decisiones en casa.
El intercambio de experiencias vitales positivas y negativas entre padres con una buena discusión sobre los temas prácticos de vida de familia es muy eficaz, si la comparamos con una conferencia, a la hora de pasar del área de los conocimientos a la de los comportamientos: del «know» al «want», pasando por el «know how». Como decían los clásicos: «Primum vivere, deinde filosofare».

Todo lo que se haga a favor de la familia será poco. La altísima y creciente densidad microbiana antifamilia requiere con urgencia que aumentemos las vacunas y vitaminas que ayuden a nuestras familias no sólo a defenderse sino a contrarrestar esta infección con seguridad y alegría, colmando la sociedad de familias fuertes, con personalidad propia.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

Pero la vida de familia no termina con un curso. Tras la finalización del curso de «Primeros Pasos» ha de ponerse en práctica la «Profesionalización Matrimonial Conjunta y Continua», con un incremento del diálogo matrimonial, con la implementación matrimonial y familiar de todo aquello que durante el curso se ha decidido, con una asamblea familiar, una vida de familia renovada, nuevos horarios, un plan de desarrollo profesional, la introducción de encargos, la adquisición de hábitos de trabajo y esfuerzo… y otros mil ejemplos y áreas de mejora, hasta elevar nuestra vida de familia y llevarla a la altura que merece

Además, algunos equipos consolidan una buena amistad y siguen reuniéndose para animarse mutuamente en la puesta en práctica de las experiencias adquiridas, recorriendo juntos el camino. Y después de un par de años, hacen juntos «Primeras Letras», curso pensado para familias con hijos de 4 a 8 años de edad, y así secuencial y sucesivamente hasta el final de los 6 cursos.

Naturalmente, un comité científico coordina y estudia los avances técnicos aplicables al mundo del aprendizaje: educación temprana, estimulación intensa, mejoras en las técnicas de adquisición de virtudes humanas, nuevos sistemas de desarrollo de carácter, formación y desarrollo de la voluntad…, para incorporar a los cursos cualquier avance que se considere suficientemente maduro y contrastado.

Para terminar con este apartado relativo a la metodología, quisiera tener un recuerdo y un reconocimiento especial a la Universidad de Navarra por su intensa labor, desde los inicios, de investigación y publicaciones de gran interés y también por sus esfuerzos y la divulgación de sus resultados. Y, más recientemente, al Instituto de Estudios Superiores de la Familia de la UIC, que ha elaborado una magnífica herramienta para la formación de moderadores y padres y madres de familia: el MEF, curso de Matrimonio y Educación Familiar on-line.

V. La expansión de la Orientación Familiar, una iniciativa al servicio del mundo.

La expansión nacional de la orientación familiar —está en todos los lugares de España— ha pivotado básicamente sobre los expertos del Instituto de Iniciativas de Orientación Familiar (IIOF), con sede en Madrid, llamado a coordinar a todos los centros españoles de orientación familiar con el apoyo de la Universidad de Navarra.

Otras asociaciones como el Fert, Aula Familiar, por ejemplo, han colaborado activamente en esta expansión, ayudando a que cada provincia o Comunidad Autónoma disponga de su propio centro de orientación familiar.

La expansión internacional comenzó en Europa en 1972: Francia, Bélgica, Alemania, Suiza… En 1976 se fue a Irlanda, Inglaterra, Italia… Y a América en 1977: Estados Unidos, Canadá, Argentina, Brasil, Chile…, y en Centro América: Méjico, Puerto Rico…, y después, África: Nigeria, Kenia, Costa de Marfil, Camerún, Sudáfrica…. Y Asia: Filipinas, Hong Kong, Japón… También se llegó a Australia y Nueva Zelanda.

La expansión internacional ha pivotado sobre la IDF, una fundación con sede en suiza (1978), y, después, sobre la International Federation for Family Development (IFFD) (1998), constituida en el Congreso Internacional de Orientación Familiar de Orlando.
Esta Federación, la IFFD, obtuvo y goza en la actualidad del Consultative Status (estado consultivo) en la Organización de Naciones Unidas y está presente en los cinco continentes, con presencia real en más de 50 países.

Desde 1976 se han venido celebrando congresos internacionales de orientación familiar, primero anuales y después bianuales. Se empezó en Roma, después Bruselas, cada año en un país diferente.

En 2004 la IFFD alcanzó un hito importante, al organizar su XVI congreso en Nueva York, en la sede de las Naciones Unidas, con lo que se logró una importante repercusión a nivel internacional. El último congreso tuvo lugar en Roma, en marzo de 2007, y reunió a más de 700 personas.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei

La finalidad de estos congresos son la cohesión interna de la IFFD y sus diferentes centros diseminados por el mundo, el intercambio de experiencias técnicas y la mejora de la metodología. Los miembros de la IFFD son participan a menudo en congresos familiares y foros internacionales en su condición de expertos.

También en España se celebran congresos de orientación familiar: empezaron en 1978 en Valencia y, hasta 2005, se han celebrado un total de 13 congresos.

Quedaría hacer una referencia a la Universitat Internacional de Catalunya, en cuyos orígenes está la orientación familiar, pero Leopoldo, gran conocedor de universidades, nos ha explicado su prehistoria; sólo añadiría que es una Universidad que nació muy, muy familiar, se desarrolló muy familiar y que recomendaría que lo siga siendo.

He querido compartir con vosotros la historia de unas familias normales que, desde 1958 (hace ahora 50 años), han puesto una parte de su gran potencial al servicio de los demás, desarrollando por su cuenta, con iniciativa personal y ciudadana, unas actividades cívicas que no podían esperar y que esas familias creían necesarias y convenientes para su bien y el de tantas otras familias.

Estamos en 2008, una nueva etapa, con un nuevo equipo, joven y veterano. Con un Board of Directors (Junta Directiva) internacional que tiene por delante un reto apasionante a nivel mundial. Pero ellos saben que cuentan con nuestro apoyo y experiencia porque, en la orientación familiar, como en la vida de familia, no se jubila nadie, máximo se cambia de actividad, ¿acaso alguien puede jubilarse de vivir?

Hay grandes retos y grandes planes de expansión ya incoados para llevar la auténtica vida de familia al mundo entero, empezando por las familias, por cada una de todas las familias, hasta impregnar todos los foros internacionales de la que ya se empieza a llamar «perspectiva de familia», que ha de inspirar todas las iniciativas humanas.
Espero haber logrado en el breve tiempo disponible que entendamos un poco más la importancia de la vida de familia. No para soportarla… con resignación… ¡NO! Sino para quererla, desearla y enamorarnos cada día un poco más de la maravillosa, de nuesra maravillosa vida de familia.

Termino con dos sentencias de Juan Pablo II que nos han servido de norte en todo este y alargo periplo: «El futuro de la humanidad pasa a través de la familia» y «Familia, sé lo que eres».

Muchas gracias.

Biblioteca Virtual Josemaría Escrivá de Balaguer y Opus Dei